

Electrificación *del mercado*

SUZANNE MAIA describe un enfoque innovador y eficaz para suministrar energía los pobres a los pobres de las zonas rurales

- Aproximadamente entre 12 y 20 millones de brasileños pobres carecen de servicio eléctrico. Pero los intentos convencionales de prestar estos servicios demoraron en llegar y sólo proporcionan una energía limitada tanto en calidad como en cantidad. Además, no resuelven la cuestión de cómo los pobres de las zonas rurales pagarán sus facturas, incluso a precios subsidiados.
- Hace once años, el Gobierno del Brasil estableció un programa de utilización de la energía renovable para cubrir la demanda insatisfecha de electricidad y sustituir la costosa generación basada en el combustible diesel en todo el país. El Gobierno deseaba aprovechar las fuentes localmente disponibles para producir energía en zonas que no están conectadas a la red de suministro eléctrico y así cumplir sus objetivos ambientales y de desarrollo social y económico.
- Transcurridos tres años los funcionarios que administran el programa se percataron de que podrían lograr que sus proyectos fueran sostenibles o hallar una manera viable de apoyar recursos de energía renovable que no fuera el uso de energía fotovoltaica en zonas remotas. Otras organizaciones estatales, nacionales o internacionales no tuvieron mejor suerte en establecer una base mercantil viable para tecnologías y servicios basados en la energía renovable.

A mediados de 2002, se lanzó un nuevo proyecto financiado por la Fundación de las Naciones Unidas y cofinanciado por InWEnt de Alemania, el estado brasileño del Mato Grosso y la cooperación técnica del PNUD, para dar un primer impulso a la prioridad principal del Gobierno, a saber el establecimiento de administradores de mercados regionales. Según este concepto, los consorcios voluntarios de organizaciones privadas locales, complementando sus fuerzas, trabajan junto con otras entidades para ayudar a consolidar los mercados sostenibles de energías renovables en sus regiones, a fin de reducir las diferencias entre la oferta y la demanda.

Este modelo de gestión ha sido una de las dos características decisivas en el éxito del proyecto que ejecuta la ONG, Brasil Sustentavel (BRASUS) en cuatro zonas rurales del Mato Grosso, con poblaciones dispersas de personas pobres que necesitan energía para su desarrollo económico, social y ambiental de manera racional. La otra es su metodología que, pese a su sistematicidad, es sumamente flexible para adaptarse a las necesidades

y características locales, según han interpretado de manera democrática y participativa los interesados directos locales. También contribuye a que los mercados sean sostenibles al asegurar tanto la sostenibilidad de los bienes y servicios que utilizarán la energía como la capacidad de organización local para continuar ésta y otras iniciativas.

Los elementos vitales que simultáneamente estructuran esta sostenibilidad son: la recopilación, organización, evaluación y difusión de información a los participantes en el mercado; el uso de esta información para organizar mercados; el establecimiento de modelos comerciales y de criterios mercantiles adecuados que apoyen de manera práctica y directa la elaboración de planes de trabajo técnica y financieramente viables, tanto para los productores como para los consumidores de energía renovable; el aseguramiento de la transferencia de la tecnología apropiada; la capacitación y creación de capacidad; el establecimiento de un mecanismo financiero adaptado a cada lugar que responda a las necesidades de sus consumidores rurales y las empresas

pequeñas y microempresas de energía renovable que les prestan servicios; y la transferencia de instrumentos para la planificación, gestión, vigilancia y supervisión, junto con el conocimiento de cómo utilizarlos.

El proyecto asegura que sus actividades arrojen resultados que beneficien a todos los participantes. Esto significa, por regla general, utilizar tecnologías, al menos al principio, para realizar o ampliar actividades económicas viables que añadan valor local. Cada elemento se integra para asegurar que surta efectos

positivos, o al menos neutrales, en los demás. De manera que promover una mayor productividad agrícola, por medio de la capacitación, la asistencia técnica, la vigilancia y el acceso al crédito, permite a los agricultores pobres aplicar prácticas ambientalmente más racionales y al mismo tiempo aumentar su productividad y sus ingresos. Esto, a su vez, reduce los desechos y la contaminación, mejora la salud pública y estabiliza a las familias de la región.

El proyecto ha dado ya resultados sólidos y concretos, además de que ha contribuido positivamente a lograr beneficios colaterales, como el sentido de comunidad.

- Se han financiado y ejecutado 47 proyectos de energía renovable, entre ellos dos de pequeñas empresas, gracias al Fondo rotatorio creado por BRASUS con 200.000 dólares de capital inicial aportados por la Fundación de las Naciones Unidas. En julio de 2005 se efectuó el primer pago al fondo;
- En las cuatro regiones, 19 organizaciones del sector privado son miembros de los administradores de mercados regionales. Estas organizaciones han apoyado totalmente los gastos de funcionamiento de los administradores de mercados regionales desde enero de 2005 y cuentan con apoyo de diversa índole de al menos 10 organismos del sector público.
- Con los administradores de mercados regionales de una región se creó un nuevo instituto de desarrollo ambiental y sostenible y, en otra región, una ONG que se ocupa de desarrollo ambiental y sostenible adoptó el mecanismo de administradores de mercados regionales; Dos cooperativas agrícolas y una asociación de agricultores lograron reactivarse gracias, en gran medida, a la capacidad del proyecto de ▶

convocar a organizaciones de apoyo. Ahora proporcionan el liderazgo fundamental en sus regiones, junto con sus asociados locales, para la promoción de nuevas iniciativas de desarrollo;

- La capacidad de los miembros de los administradores de mercados regionales y sus asociados para la creación de mercados, el establecimiento de redes y la obtención de recursos financieros, técnicos, humanos y logísticos complementarios ha evolucionado satisfactoriamente. Al cabo de 27 meses están en condiciones de funcionar independientemente de los recursos con que cuente un proyecto;
- Al menos 20 empresas comerciales privadas locales han proporcionado financiación o créditos directamente a los agricultores que participan en el proyecto, lo que es un indicio de las oportunidades que les ofrece y sus impresionantes impactos en la consolidación de esfuerzos de cooperación para promover el desarrollo local;
- Se han movilizado al menos 100.000 dólares en recursos no asignados al proyecto para invertir en actividades productivas que aplican tecnologías basadas en energías renovables y se encauzó un préstamo comercial adicional por otros 110.000 dólares procedentes de otras fuentes a empresas de energía renovable que funcionan en las regiones comerciales;
- El número de empresas locales de energía renovable que participan directamente ha aumentado de tres a ocho, lo que demuestra que han comprendido tanto la manera en que pueden beneficiarse de este mercado activado como la necesidad de mantener su crecimiento;
- En el tercer año del proyecto, las empresas de energía renovable locales vendieron al menos 45 sistemas basados en energía renovable, valorados en unos 50.000 dólares, independientemente del Fondo rotatorio del proyecto, gracias a la manera en que las actividades del proyecto han estimulado el mercado tanto para los proveedores como para los consumidores;
- Las cuatro regiones informaron de unos 94 posibles proyectos en tramitación durante el año 2005-2006, que incluyen sistemas fotovoltaicos, solares, térmicos,

microsistemas hidroeléctricos, y digestores de biogás, y hay posibilidad de llegar al menos a 200 más anualmente;

- Los gobiernos municipales han prestado asistencia técnica a los agricultores para optimizar las prácticas de producción, pavimentar carreteras para aumentar el acceso a los mercados y para actividades relacionadas con el proyecto, prestar apoyo logístico y ayudar con los gastos de funcionamiento relacionados con los vehículos y el pago de impuestos;
- Las tecnologías de energías renovables fundamentalmente sustituyen o evitan la quema de diesel y sus emisiones de gases de efecto invernadero y otros contaminantes, y tienen enormes posibilidades de que se logren reducciones muchos mayores;
- Más de 1.200 agricultores, empresarios locales, especialistas técnicos, representantes oficiales municipales y estatales, miembros de los administradores de mercados regionales y otros participantes de sindicatos de trabajadores agrícolas, instituciones académicas y ONG han recibido capacitación por medio del proyecto.

El modelo y la metodología de los proyectos de los administradores de mercados regionales, que destacan la participación y la adaptación locales, son idóneos para su aplicación en otras zonas que cumplan sus criterios

básicos. Los municipios aledaños del Mato Grosso están mostrando interés, al igual que el propio gobierno del Estado. Este año se repitió la experiencia de los administradores de mercados regionales en el estado nororiental de Piauí, uno de los más pobres del Brasil, con el apoyo de InWEnt, varias entidades privadas y el gobierno municipal anfitrión. Hasta la fecha se están logrando éxitos, y avanza más rápido que en el Mato Grosso, gracias a los recursos locales y al firme compromiso de los participantes en el mercado.

BRASUS estima que una sólida base para reproducirlo en otras regiones requiere aproximadamente 150.000 a 200.000 dólares en fondos de cooperación técnica para actividades de organización, estudios de mercado y capacitación. El Fondo rotatorio del Mato Grosso es autosostenible con unos 450.000 dólares de capital y se puede ampliar para abarcar otras regiones con una adaptación mínima. Otra posibilidad es que se establezcan nuevos fondos rotatorios al costo de sólo 5 a 10% del capital financiero inicial. Aunque el modelo está destinado a regiones con al menos una posibilidad mínima de desarrollo de mercados, cabe esperar que los efectos de ponerlo en práctica influyan hasta en las poblaciones rurales más pobres o dispersas ■

Suzanne Maia es fundadora y Presidenta de Brasil Sustentavel (BRASUS), que significa 'Brasil sostenible'



Mark Edwards/Still Pictures